

EL DRAMA DE LA INMIGRACIÓN / *La imposición del visado*MERCEDÉS IBAIBARRIAGA
Especial para EL MUNDO

LA PAZ.- El sueño de miles de bolivianos se aleja. Llegar a España es mucho más difícil desde hoy. Visa es la palabra maldita para la mayoría y el sello al alcance de unos pocos. En esta entrevista, el canciller de Bolivia, indígena quechua, el hombre personalmente más cercano al presidente Evo Morales, critica la medida, y habla de racismo y de injusticia.

Pregunta.- ¿Al Gobierno boliviano le molesta la exigencia de visado?

Respuesta.- No estamos de acuerdo con la visa. Respetamos las normas de cada país, pero no se puede criminalizar la migración. Ni aceptamos el término ilegal. Antes nos decían que no teníamos alma. Los indios no éramos considerados seres humanos. Después, fuimos bárbaros, y ahora nos dicen que somos ilegales o irregulares.

P.- ¿Cómo valora la actuación de la Policía española con los bolivianos del crucero *Sinfonía* que han sido repatriados?

R.- Creemos que los compatriotas deberían haber sido admitidos, aunque fuera excepcionalmente, por su drama y sufrimiento. No eran muchos, en este caso [82]. Son bolivianos que quieren trabajar, no están yendo a robar. Con España hay una deuda histórica que nos obliga a reflexionar juntos sobre cómo encarar este problema. Hemos aportado mucho a Europa, miles de nuestros abuelos murieron trabajando como esclavos en las minas de Potosí, nuestra plata se la llevó Europa, y se siguen llevando nuestros recursos naturales, nuestra madera, plantas medicinales... Quiero recordar que cuando los europeos llegaron a Bolivia, los recibimos con los brazos abiertos, los tratamos bien. Pedimos una actitud recíproca.

«Vamos a alcanzar lo que soñamos: vivir bien. Algún día vamos a ir, de verdad, como turistas a España»

Además, Europa necesita ahora nuestra mano de obra.

P.- ¿Bolivia considera que no se le da un buen trato a sus ciudadanos en los aeropuertos españoles?

R.- Sí, hay maltrato, discriminación y trato inhumano. Yo mismo lo he visto en Barajas. He viajado varias veces a España antes de ser canciller. Incluso a los concejales bolivianos que fueron a Madrid [el pasado 6 de marzo], invitados por el municipio, no les dejaban entrar. Tuvimos que telefonar desde la Cancillería y hacer una queja formal. A mí me han investigado en Holanda, no creían que fuera canciller. Viajaba a Malasia a una reunión de los Países no Alineados y, al hacer el tránsito en migración, se llevaron mi pasaporte para verificar que realmente era canciller. No podían creer que tuviera un pasaporte diplomático. Venían unos y otros, me miraban, fotocopiaban mis documentos. Me tuvieron un buen rato retenido y casi pierdo mi vuelo. Nos miran, nos ven bajitos, morenitos... En la Cancillería he recibido varias denuncias. Estamos investigando el caso de una compatriota que denuncia haber sido violada en un aeropuerto europeo.

DAVID CHOQUEHUANCA / Ministro de Exteriores de Bolivia

«En Barajas se discrimina y maltrata a los bolivianos»

P.- ¿Han sufrido un calvario quienes quisieron viajar a España?

R.- El anuncio del visado generó la inquietud de que ya no se iba a poder viajar y la desesperación de última hora. Mucha gente se ha aprovechado: funcionarios de Migraciones [que vendieron pasaportes por 600 dólares], agencias de viajes fantasmas. Además, se hizo sobreventa de billetes aéreos. Estamos depurando responsabilidades con el personal de Migración y hemos iniciado procesos judiciales.

P.- ¿No cree beneficioso que la visa para residir garantice las condiciones laborales?

R.- Claro que sí. Está bien tener un flujo migratorio planificado, que quienes viajen lo hagan con todas las garantías y un trabajo seguro. Pero el visado no es la solución, sino un paliativo momentáneo. La clave es resolver los grandes desequilibrios económicos en el planeta, porque los bolivianos van a seguir intentando irse. Mire, Estados Unidos exige visa y aún así está construyendo un muro y tiene millones de indocumentados. O sea, la gente se arriesga igual. Somos cada vez más un planeta de muros y fronteras, y lo rechazamos. El desarrollo de algunos países ha significado el antide-

sarrollo de muchos otros. Lo que encaramos ahora es la consecuencia de ese modelo injusto, que hay que cuestionar. Quienes han viajado a España son las víctimas de ese modelo y no los culpables. No se les puede castigar. No podemos atentar contra la libre circulación de las personas.

P.- ¿Resolverá el presidente Evo Morales estos desequilibrios?

R.- No deseamos que los bolivianos se vayan. Somos un país muy rico en recursos naturales y es fundamental que el Estado los recupere. Si distribuimos equita-

tivamente las ganancias de esos recursos, estaremos bien. Llevará tiempo, porque nos han hecho pobres 500 años de saqueo sistemático, de España, Europa y las multinacionales. Pero vamos a alcanzar lo que soñamos: vivir bien. Algún día vamos a ir, de verdad, como turistas a Europa.

P.- España lleva un año y tres meses sin embajador boliviano. ¿Qué ocurre?

R.- El Gobierno designó a Bernd Abendroth, que viene del sector empresarial y obtuvo la aceptación de Madrid. Pero ahora nuestro Senado no da la aprobación oficial [se le acusa de tráfuga política]. Estamos pensando en otras opciones. No contamos con muchos profesionales para acompañar el proceso de cambio.

P.- ¿Es complicada la relación entre Bolivia y España?

R.- Es muy buena, tenemos un apoyo decidido del Gobierno español que agradecemos, una cooperación muy importante y una relación estratégica en relación a otros países.



CHRISTIAN LOMBARDI

Más de 1.500 al día llegan al aeropuerto de Barajas

MADRID.- Más de 1.500 bolivianos diarios han llegado en las últimas semanas en vuelos directos o indirectos al aeropuerto madrileño de Barajas. La exigencia de visado para estos ciudadanos, que entra hoy en vigor, ha multiplicado por tres el número de bolivianos que ha aterrizado en Barajas.

Según datos de Aena, desde el mes de enero 90 vuelos directos procedentes de Bolivia han tomado tierra en el aeropuerto madrileño, informa la agencia Efe.

Las compañías Lloyd Aéreo Boliviano (LAB) y Aerosur, las únicas que durante los últimos meses han volado directamente entre España y Bolivia, incrementaron sus vuelos desde el pasado verano de tres semanales a cuatro o incluso cinco, todos «repletos» con más de 300 pasajeros, lo que supone la en-

trada de 3.000 personas cada semana.

Sin embargo, la aerolínea LAB dejó de volar a España el pasado domingo, aunque las operaciones se cancelaron oficialmente el miércoles 29, cuando tres de los gerentes de la aerolínea ingresaron en prisión acusados por la Fiscalía de una presunta estafa a más de un millar de emigrantes.

La cancelación de los vuelos de LAB ha conllevado que miles de bolivianos se hayan quedado en tierra y no hayan podido viajar a España antes de que entre en vigor la petición del visado. Además de los bolivianos que han llegado a España en vuelos directos, en las últimas semanas se ha registrado una llegada «masiva» de ciudadanos de ese país en aviones que arribaron a Madrid procedentes

de Argentina, Brasil y Chile. Los billetes de avión llevan meses agotados y han alcanzado cifras astronómicas, pasando de costar 600 euros a cerca de 3.000.

Por esta situación, algunos urdieron la idea de introducirse en Europa a través de los cruceros. En los últimos meses, cientos de bolivianos se han embarcado en lujosos transatlánticos para alcanzar El Dorado europeo, aunque 79 —que viajaban en el crucero *Sinfonía*— no lograron su sueño y fueron repatriados a su país.

Bolivia se une así a otros países latinoamericanos a los que, finalmente, la UE ha impuesto visado para evitar, en la mayoría de los casos, la inmigración irregular a través de la vía del *falso turista*, como Ecuador, Colombia, República Dominicana, Perú y Cuba.

En los casos de Ecuador y Colombia, la imposición de visado redujo drásticamente la bolsa de *irregulares* en España. Aunque la decisión es de la Comisión, cada país miembro sugiere a la UE por qué desea que se imponga el visado a un determinado país.

La peregrinación de inmigrantes desde La Paz a Madrid se ha disparado en los últimos años. Si en 2002 tan sólo 13.517 bolivianos residían en España, a 1 de enero de 2006 la cifra alcanzaba los 139.802, lo que supone que se han multiplicado por 10. Si añadimos los que han llegado a lo largo de 2006 y en los últimos días, la población boliviana residente en España podría alcanzar los 300.000. De ellos, sólo 52.587 tienen tarjeta de residencia, por lo que la mayoría se encuentra *sin papeles*.